



Tendencias de la investigación en el Postgrado Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca. 1986 – 2007

Jaime Morales • Carla Morales •• Diego Velasco •••

Introducción

La Facultad de Ciencias Médicas ha sido pionera dentro de la universidad y la región en la formación de profesionales en el nivel de postgrado, esta actividad la viene desarrollando desde 1982 (Facultad de Ciencias Médicas. 2007); desde ese tiempo hasta la actualidad ha organizado de manera sostenida e incrementada varios cursos de postgrado como respuesta a las demandas sociales de salud. La formación de profesionales de postgrado nació con las especializaciones biomédicas iniciándose con el curso de cirugía general, luego pediatría, y posteriormente se completó con medicina interna, ginecología y obstetricia, anestesiología, hasta finalmente incorporar los cursos de traumatología, urología e imagenología. A inicios de la década de los años noventa, se dio paso a la formación en el nivel de maestrías, con la finalidad de formar nuevos profesionales en las áreas vinculadas a la salud colectiva, con especial cuidado para impulsar el desarrollo de la investigación; las maestrías respondieron inicialmente a las demandas institucionales como el Ministerio de Salud, el Seguro Social Campesino para fortalecer sus programas de salud familiar y comunitaria, dentro del espectro de la Atención Primaria de Salud. Surgieron así las maestrías de Salud Familiar y Comunitaria, la de Crecimiento y desarrollo, y posteriormente las de Salud Pública, de Investigación de la Salud, de Salud Integral del/la Adolescente y finalmente la maestría de Salud con enfoque de Ecosistemas (Facultad de Ciencias Médicas. 2007).

El postgrado y particularmente las maestrías se han convertido durante estos últimos años en espacios no sólo para la formación de profesionales, sino también para fortalecer el desarrollo de la investigación, tanto en el ámbito individual como colectivo; en el plano individual han destacado los cursos de especialización en las áreas biomédicas y en el plano colectivo las maestrías. La investigación ha tenido un marcado aceleramiento con el surgimiento de las maestrías, pues han permitido superar el afán profesionalizante de la

formación y han incorporado, sobretodo en los últimos años, a la investigación como eje de la formación. Es decir, la investigación no se agota sólo en la realización de la tesis de graduación, sino en la práctica de cada módulo, en la búsqueda de descripciones, explicaciones, comprensiones e intervenciones sobre problemas y potencialidades de cada objeto de estudio; esto se concreta en la valoración de trabajos postmódulo como la elaboración de monografías, ensayos científicos, etc., como parte de la aprobación de cada unidad académica o módulo de las maestrías (Facultad de Ciencias Médicas. 2007). La monografía y el ensayo científico constituyen mecanismos alternativos e interesantes para incursionar en la investigación de manera no rígida sino como práctica que combina con maestría el rigor científico y la libertad de expresión

La Facultad de de Ciencias Médicas ha dado pasos cualitativos importantes al incorporar hasta ahora dos promociones de egresados de la maestría en investigación de la salud, al dotar de nuevos talentos formados en investigación y ha propiciado la aplicación de la investigación en la producción de conocimientos en el ámbito de la salud individual o colectiva y en la práctica profesional, en la docencia y en la administración y gestión de los servicios de salud. La investigación, también se constituyó en insumo importante del plan de estudios de las maestrías de salud familiar y comunitaria en sus tres promociones, la de salud pública en sus cuatro promociones, en las maestrías de salud integral del/la adolescente en sus dos promociones y en la de la Salud con enfoque de ecosistemas (Facultad de Ciencias Médicas. 2007). En estos momentos, la Facultad se encuentra empeñada en gestionar nuevos cursos de postgrado en el área de la salud colectiva y avanzar hacia el nivel más alto de la formación en cuarto nivel con la organización del doctorado en salud pública con el apoyo de universidades extranjeras.

En este recorrido histórico es necesario tener momentos de reflexión para analizar la ruta trazada

• Profesor Principal de Investigación y Epidemiología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca
•• Postgradista de la Universidad de Cuenca.
••• Médico graduado en la Universidad de Cuenca.

por la investigación en el postgrado, para descifrar los rumbos y plantear nuevas rutas en el infatigable camino del conocimiento y de transformación de la realidad. Ha sido reconocido actualmente que la naturaleza de los postgrados se identifica como espacio idóneo para impulsar la investigación y brindar el mejor aporte para el conocimiento de la salud y la enfermedad en nuestra sociedad así como el planteamiento de soluciones.

El presente estudio pretende analizar el recorrido logrado por la investigación en el postgrado de la Facultad desde sus inicios hasta la actualidad, es decir, en un período de más de 25 años, para identificar y analizar sus tendencias y sugerir algunas alternativas para su fortalecimiento. Es necesario iniciar con algunas reflexiones que son importantes para entender las tendencias de la investigación en el postgrado. Se toma como referente de la investigación en el postgrado a las tesis desarrolladas por los estudiantes por algunas razones, entre ellas por el mayor número de investigaciones realizadas, por la participación de diversos actores en su elaboración como el director, los organismos directivos, el asesor de investigación, las comisiones de bioética, de asesoría de tesis todos conformados por docentes de la facultad.

La finalidad de la investigación en la sociedad es la producción de conocimiento sobre nuestra realidad de salud para que guíe los procesos de transformación hacia el bien común o el buen vivir; este momento es trascendental, pues, la historia moderna revela que el poder es para los que generan y usan su propio conocimiento (Souza, José y Juan Cheaz, p2). Esto sugiere la necesidad de que las instituciones y las sociedades impulsen políticas y desarrollen capacidades para la generación y gestión del conocimiento que necesitan, con la finalidad de disminuir su dependencia respecto de los países dominantes. La investigación, como estrategia para el desarrollo, permitirá en el siglo XXI disminuir la dependencia científica y tecnológica en el mediano y largo plazo; pero para ello, la facultad y la universidad necesitan posicionarse sobre premisas filosóficas, ontológicas, epistemológicas y metodológicas que orienten su dimensión de investigación, especialmente cuando a la salud se la considera como un proceso eminentemente social y no sólo biológico. La opción por la investigación comprometida con el cambio social es un proceso revolucionario ante el predominio de las inequidades, la pobreza y la desigualdad social que predominan en nuestra sociedad.

El posicionamiento de la facultad en materia de investigación permitirá, reflexionar y definir nuevos senderos en la construcción de alternativas de

investigación, pues los modelos que hasta ahora han dominado la investigación en salud y en la mayor parte de comunidades científicas, no han contribuido para la construcción de alternativas sociales, para la liberación de la salud sino para ahondar nuestra dependencia en la ciencia y la tecnología respecto de los países dominantes, han estimulado el individualismo, la vanidad académica, el utilitarismo personal, etc.

Las críticas formuladas por algunos movimientos socioculturales en el campo de la investigación, han apuntado a los pilares de la civilización occidental que han dominado la forma de investigar desde hace más de cuatrocientos años, como aquella creencia de que el método científico es el único medio legítimo y capaz de generar conocimiento válido; con esto, la práctica de la ciencia pasó a ser cuestionada sobre todo en su versión positivista y al mismo tiempo han surgido nuevas propuestas alternativas que están dejando a un lado a aquellas moldeadas por esta cultura positivista. (Souza. 2006. p 11). El Primer Encuentro Mundial de Investigadores para la Salud de los Pueblos, realizado en la ciudad de Cuenca como preámbulo a la II Asamblea Mundial de la Salud de los Pueblos en 2005, orientó el trabajo investigativo hacia la búsqueda y construcción de nuevos paradigmas en la investigación, que superen a los que han dominado históricamente la investigación de la salud, específicamente el neopositivismo, para que se construyan nuevos modelos con investigadores comprometidos con el cambio social, la investigación ligada a la acción liberadora de los pueblos (Facultad de Ciencias Médicas. 2005. p3)

Frente a la naturaleza del conocimiento históricamente se han dado varias posiciones frente a las cuales resaltamos dos que consideramos de significación: el racionalismo y el empirismo. Para el racionalismo el conocimiento sólo puede ser obtenido deductivamente por el razonamiento; y para el empirismo el conocimiento sólo puede ser obtenido inductivamente a través de las experiencias sensoriales. Para el racionalismo el conocimiento es resultado de procesos mentales abstractos y no de experiencias sensoriales. Es a priori y no necesita ser demostrado por las sensaciones que nos brindan nuestros sentidos. El conocimiento se obtiene por razonamientos sobre la base de principios o axiomas. Las matemáticas se rigen por el razonamiento deductivo. En cambio, para el empirismo la única fuente de conocimiento es la experiencia facilitada por nuestros sentidos, en consecuencia no hay conocimiento a priori. Las cosas del mundo tienen una existencia objetiva y la experimentación es el mejor ejemplo de razonamiento empírico. (Olmedo. 1991. p 29-43); (Olmedo. 1987. p 115 -155); (Gutiérrez. 1993. p 83- 97).

Por otro lado, si tomamos en consideración el marco ontológico nos remitimos a la reflexión acerca de la naturaleza de la realidad. Para el paradigma positivista existe una realidad única, observable, aprehensible y medible cuantitativamente, independiente de nuestra percepción y acción que se rige por leyes inmutables. El conocimiento se obtiene mediante la aplicación del método científico y existe con independencia tanto del tiempo histórico como del contexto. De esta manera, el paradigma positivista promueve el *reduccionismo* y el *determinismo*, es decir, intenta explicar un sistema biológico o social a partir del funcionamiento de sus partes más pequeñas hasta llegar a la esencia, y, por otro lado, este paradigma sobrevalora la *monocausalidad*.

Hay otras visiones que miran diferente al aceptar la existencia de múltiples realidades, como construcciones mentales múltiples e intangibles, social y experimentalmente construidas, y con significados asociados a los contextos y a los actores sociales que los generan. Las construcciones son dependientes de los individuos o grupos sociales que interactúan. No existe una verdad única sino ésta depende de los sujetos. La realidad es socialmente construida y así es socialmente explicada con reglas socialmente construidas y no por leyes naturales inmutables (Ministerio de Educación y Cultura. 2000. p 30); si las realidades son construidas socialmente, significa que pueden ser socialmente transformadas, en base a una visión multicausal de los procesos y no a la monocausalidad. Esta búsqueda de múltiples causas permite encontrar mejores interpretaciones de la realidad para su transformación. (Pineda. 2008. p 6-7). (Souza. 2006.).

Si tomamos en cuenta el marco epistemológico de la investigación la reflexión se orienta a discernir la relación sujeto – objeto o investigador- investigado. El positivismo asume la independencia entre sujeto y objeto, manteniendo la neutralidad en la metodología para lo cual se requiere de objetividad. Las descripciones científicas de la realidad tienen que ser ajenas a las subjetividades, a los valores, solamente hay que remitirse a los hechos, que hablan por sí solos. Solamente los conocimientos científicos son válidos para el progreso de la humanidad, no es válido el conocimiento tácito (informal y local), sino el conocimiento científico explícito que tiene pretensiones de ser formal y universal. (Souza. 2006.)

El paradigma constructivista, por el contrario, plantea que para producir conocimientos válidos existe una relación investigador – investigado, los conocimientos son construidos y negociados durante el proceso de investigación, esto permite la interacción y al mismo

tiempo su transformación en la construcción de realidades mejores.

Tomando en cuenta el marco metodológico de la investigación, el uso de las metodologías debe mantener coherencia con el marco epistemológico. El paradigma positivista demanda necesariamente la experimentación y el control. Si existen condiciones que puedan alterar los resultados y generar confusiones, se realiza el control de las variables y de los procesos; de igual manera, si el contexto o su variación temporal constituyen un estorbo el positivismo elimina cualquier vínculo o relación. Este modelo indica que debe mantenerse la neutralidad para garantizar la objetividad y validez del conocimiento científico.

Para el paradigma constructivista las construcciones mentales pueden ser perfeccionadas y comprendidas a través de procesos de interacción entre los investigadores, entre los investigados y los investigadores y entre los investigados, para ello deben utilizarse técnicas y procedimientos hermenéuticos, además de considerar el tiempo histórico y su contexto que son tomados en cuenta para las realidades socialmente construidas, con un alto contenido ético.

Con estos antecedentes abordaremos una clasificación de los principales paradigmas que orientan la forma de hacer investigación siguiendo al modelo de los enfoques epistemológicos, sustentados en la propuesta de Padrón (Padrón. 2007. p 7); así se identifican cuatro enfoques que orientan la producción y validación del conocimiento: el empirista-realista, el empirista-idealista, el racionalista-realista y el racionalista-idealista, surgidos por el entrecruzamiento de posiciones antagónicas en el campo gnoseológico y ontológico: empírico y racional, por un lado, y sujeto – objeto, por otro.

También se tomará en cuenta otro criterio de análisis que se refiere a la “estructura diacrónica” de la investigación, según la cual los desarrollos científicos siguen una trayectoria temporal que comienza en una fase descriptiva, luego avanza a una fase explicativa, pasando a una fase contrastiva, terminando en una fase aplicativa. (Padrón. 2006. p 33).

Desde el enfoque empirista – realista, sobresale la visión positivista y neopositivista de la investigación en la que predominan la medición, la cuantificación y la experimentación. Este paradigma ha tenido una marcada influencia en la medicina occidental en la manera de producir conocimiento y validarlo; es la llamada ciencia de los objetos observables.

Luego el enfoque realista – racionalista que genera la construcción de la ciencia de los objetos pensables, da

lugar a una visión teorícista y deductivista de la ciencia, da mayor valor a las estructuras del pensamiento y del razonamiento que a la experiencia, sigue el camino hipotético – deductivo en la construcción del conocimiento.

El enfoque racionalista – subjetivista que da lugar a la ciencia de los objetos intubles, y a expresiones como la hermenéutica, la Teoría Crítica de Frankfurt.

Finalmente, el enfoque empirista – subjetivista que da lugar a la ciencia de los objetos vivenciables o experienciables, en donde se ubican formas de investigación de la etnometodología, la investigación cualitativa, etc. (Padrón. 2007. p 7).

Sobre la base de estas reflexiones acerca de los modelos de enfoque epistemológicos que han generado diversos paradigmas que orientan los procesos investigativos, caracterizaremos la investigación en el postgrado, y posteriormente plantearemos algunos lineamientos para fortalecer la investigación en respuesta a los nuevos retos que la sociedad requiere de las universidades y en especial de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca.

Objetivos

- Conocer las características de la investigación en el postgrado de la Facultad.
- Identificar algunas tendencias en la producción de la investigación en salud.
- Sugerir alternativas que fortalezcan el desarrollo de la investigación en el postgrado para la transformación social y de la salud.

Diseño metodológico

Se revisaron los archivos del Departamento de Postgrado de la Facultad durante el período 1982 a 2007 para identificar los trabajos de investigación realizados por los estudiantes de postgrado como tesis para su graduación en el cuarto nivel de formación.

Se tomó en consideración las siguientes variables: año de graduación, nivel de postgrado, tipo de especialidad, tipo de investigación básica o aplicada, lugar donde se realizó la investigación, beneficiarios de la investigación, tipo de diseño de investigación, género de los investigadores, área del conocimiento en salud. Para el procesamiento y análisis de los datos se utilizaron los programas Excel y SPSS.

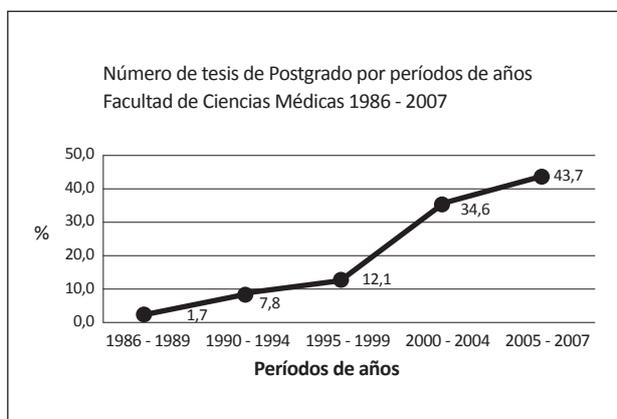
Resultados

Se revisaron 247 informes de tesis de graduación de los estudiantes de postgrado de la Facultad en el período 1986– 2007, que incluye los siguientes niveles: diploma superior, especialidad y maestría, de acuerdo a la clasificación determinada por el CONESUP, organismo de coordinación y normatización de la educación superior; la Facultad no cuenta en la actualidad con cursos de postgrado en el nivel de doctorado.

Distribución de las tesis de grado por períodos de años

La frecuencia de tesis de graduación ha tenido un incremento sostenido a la par con la creación de nuevos cursos de postgrado, especialmente las maestrías. El período 2005 -2007 es el de mayor incremento en el número de tesis de grado. (Gráfico No. 1)

Gráfico No. 1

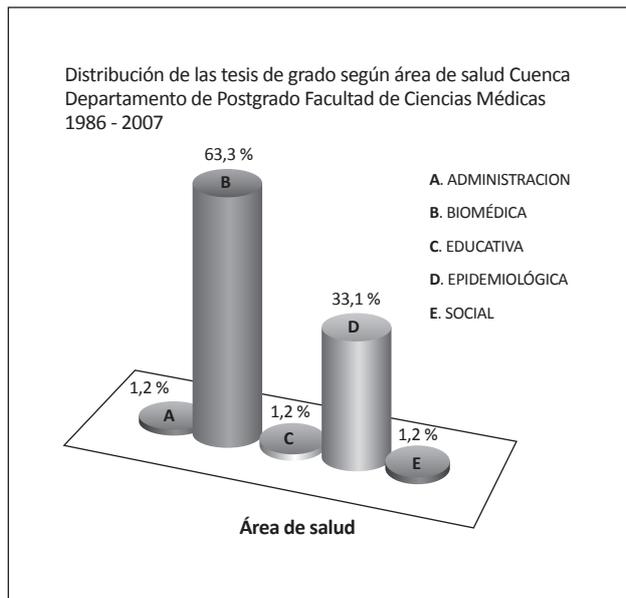


Fuente: Registro de Tesis del Departamento de Postgrado Facultad de Ciencias Médicas

Distribución de las tesis de grado según su pertenencia a un área de la salud

El área biomédica predomina en las investigaciones de postgrado, por la presencia de las especialidades médicas como cirugía, pediatría, medicina interna, ginecología y obstetricia, anestesiología, imagenología, traumatología y urología. Aunque también es importante la presencia del área epidemiológica por la participación de las maestrías. (Gráfico No.2)

Gráfico No. 2

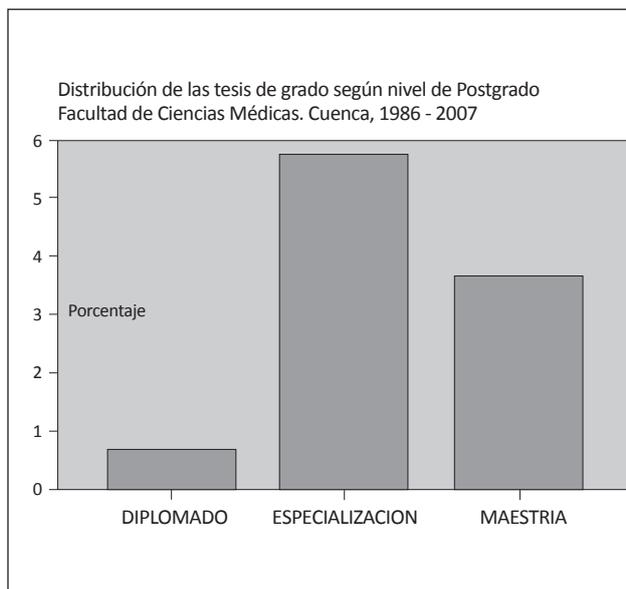


Fuente: Registro de Tesis del Departamento de Postgrado
 Facultad de Ciencias Médicas

Distribución de las tesis de postgrado de acuerdo al nivel de postgrado

Las investigaciones realizadas en el nivel de especialización constituyen las más frecuentes en el período estudiado; en este nivel se profundiza en la profesionalización de los estudiantes en un área determinada de las especialidades médicas. El nivel de maestría le sigue en importancia, situación que está de acuerdo con las indicaciones mencionadas anteriormente. (Gráfico No. 3)

Gráfico No. 3

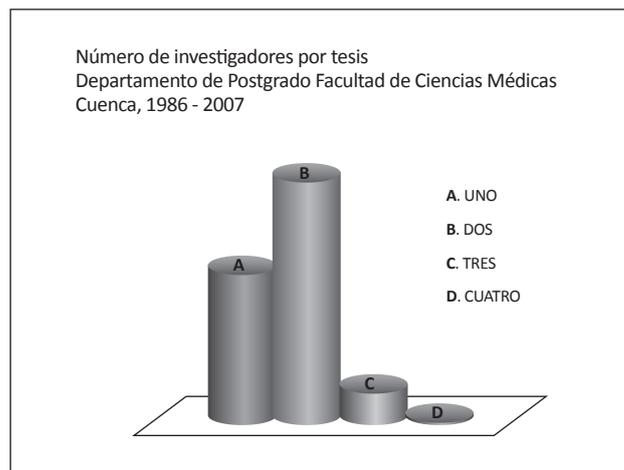


Fuente: Registro de Tesis del Departamento de Postgrado
 Facultad de Ciencias Médicas

Número de investigadores por tesis

La participación de dos investigadores por tesis es lo más frecuente, aunque es importante el número de tesis realizados por un estudiante investigador. En el nivel de maestría en el Ecuador y en la Universidad de Cuenca la disposición actual de los organismos de decisión han determinado que las tesis sean desarrolladas por un investigador, esta disposición va a determinar cambios en el postgrado. (Gráfico No.4)

Gráfico No. 4



Fuente: Registro de Tesis del Departamento de Postgrado
 Facultad de Ciencias Médicas

Tipo de diseño de la investigación

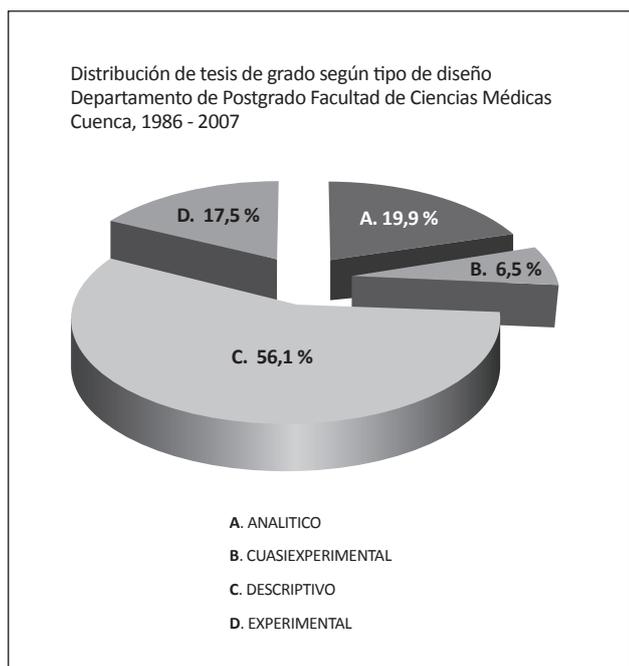
En este momento se considera el tipo de diseño de investigación a la relación con su estructura diacrónica que sigue una trayectoria temporal y que considera las fases de estudios descriptivos, explicativos, contrastivos y aplicativos. En nuestra investigación identificamos a los estudios explicativos como analíticos, e incluimos a los estudios experimentales y cuasi experimentales que pueden ser asimilados a los contrastivos. Los aplicativos serán tratados más adelante.

En el período estudiado predominan los estudios descriptivos en comparación con los analíticos y experimentales. (Gráfico No. 5).

La fase descriptiva inicial del proceso de producción de conocimientos sigue predominante. Para interpretar esta realidad es importante relacionar con la práctica de la investigación de los docentes, cuyas publicaciones en revistas, especialmente de la facultad, también tienen un contenido en el que predominan los estudios descriptivos. Esto fue un argumento importante para la organización y creación de la maestría de investigación de la salud, dirigida especialmente para los docentes de la Facultad.

Se espera en proyección que las investigaciones tanto de docentes como de estudiantes de postgrado avancen con investigaciones de mayor envergadura, mayor rigor académico y científico y que incluyan nuevas formas de acercarse a la realidad para su conocimiento, con los aportes de nuevos enfoques epistemológicos, que tienen similar valor en la comprensión de los fenómenos sociales y de salud y en su transformación.

Gráfico No. 5



Fuente: Registro de Tesis del Departamento de Postgrado Facultad de Ciencias Médicas

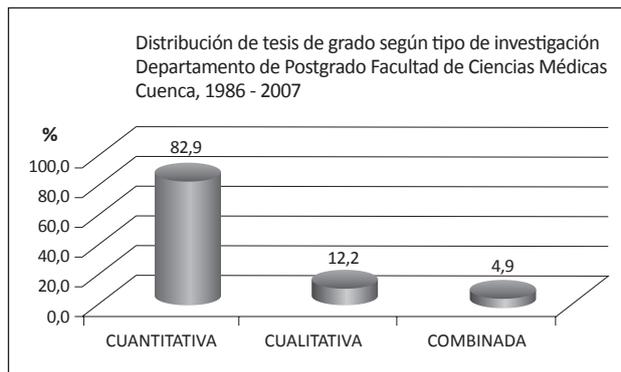
Tipo de investigaciones

Esta característica de la investigación se refiere al predominio del componente cualitativo o cuantitativo en la investigación y a aquellas investigaciones que tienen ambos componentes, las combinadas.

Es predominante la frecuencia de investigaciones de carácter cuantitativo, que sigue esquemas rígidos de investigación, y sólo acepta la medición cuantitativa de los procesos como criterio de verdad y parámetros estadísticos para la prueba de hipótesis.

Sin embargo, también llama la atención, la incursión paulatina de investigaciones cualitativas y combinadas, con componentes tanto cualitativos como cuantitativos para el abordaje en el conocimiento y comprensión de los problemas estudiados. (Gráfico No. 6)

Gráfico No. 6

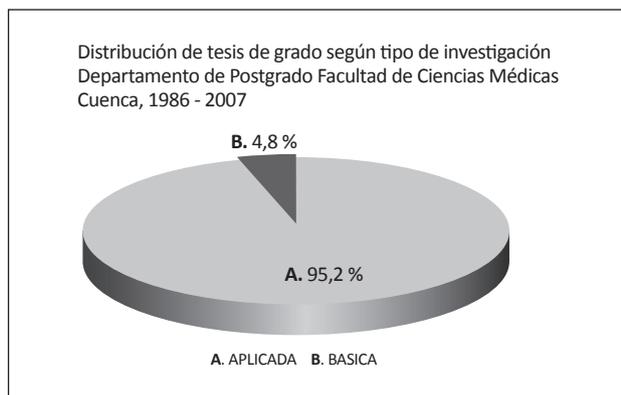


Fuente: Registro de Tesis del Departamento de Postgrado Facultad de Ciencias Médicas

Investigación básica y aplicada

La investigación que es dominante en el postgrado es la aplicada, es decir, aquella que utilizan teorías, métodos y técnicas para estudiar problemas concretos de la situación de salud, su finalidad es corroborar las hipótesis; no así la básica que busca la generación de nuevos conocimientos o teorías y que permitan nuevas interpretaciones de la realidad, esta investigación está vinculada a las ciencias básicas de la medicina.

Gráfico No. 7



Fuente: Registro de Tesis del Departamento de Postgrado Facultad de Ciencias Médicas

Frecuencia de tesis según curso de postgrado

Los cursos de postgrado con mayor número de tesis de grado son Investigación de la salud, Cirugía general, Salud Pública, les siguen Salud integral del adolescente, anestesiología, pediatría y gineco obstetricia. (Gráfico No.8)

Gráfico No. 8



Fuente: Registro de Tesis del Departamento de Postgrado Facultad de Ciencias Médicas

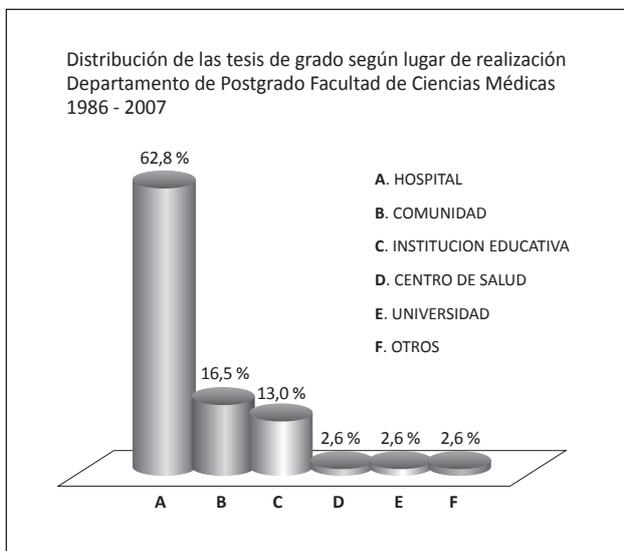
Número y género de los investigadores

Durante el período de estudio en la Facultad se han graduado con su tesis 446 profesionales, de los cuales la mayor parte pertenecen al género masculino.

Lugar de realización de la tesis de grado

El hospital es el espacio idóneo para la realización de la mayor parte de las tesis de postgrado, lugar donde se forman los estudiantes de postgrado de las diferentes especialidades biomédicas. En menor proporción está la comunidad y las instituciones educativas, más ligadas a las maestrías. (Gráfico No. 9)

Gráfico No. 9

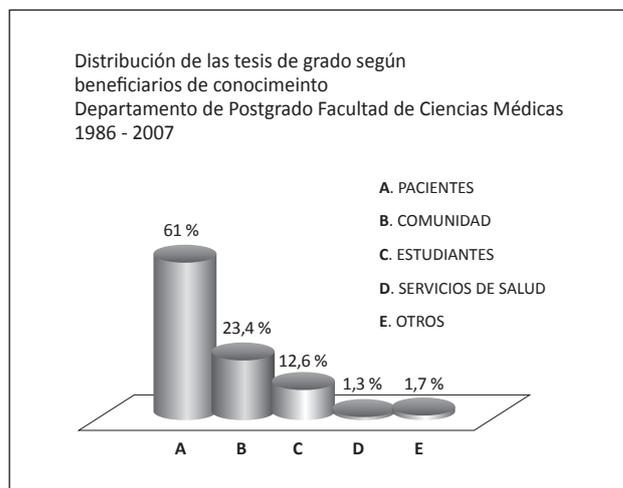


Fuente: Registro de Tesis del Departamento de Postgrado Facultad de Ciencias Médicas

Beneficiarios de las investigaciones

Los pacientes del hospital han sido los mayores beneficiarios de las investigaciones realizadas en el postgrado, en concordancia con el lugar donde se realizan las investigaciones; en menor frecuencia, la comunidad y los estudiantes.

Gráfico No. 10



Fuente: Registro de Tesis del Departamento de Postgrado Facultad de Ciencias Médicas

Discusión

Características importantes que predominan en la investigación de postgrado en la Facultad son las siguientes: existe un incremento marcado de tesis de grado en los últimos años, debido a la creación de nuevos cursos especialmente las maestrías. Sin embargo, el mayor número de tesis que se han realizado en este período de más de veinte años se ha dado en el nivel de especialización y particularmente en el área biomédica por la influencia de las especialidades médicas. Aunque la reglamentación vigente determina la realización individual de la tesis, la mayor parte realizan dos estudiantes, sobre todo en las especialidades biomédicas. El diseño predominante es el descriptivo, de carácter cuantitativo y aplicado. El curso de postgrado que mayor número de investigaciones de tesis ha realizado es la Maestría de Investigación de la Salud, le siguen la de Salud Pública y la de Salud Integral del/la Adolescente. La mayor parte de investigadores son de género masculino. El hospital es el escenario principal para la realización de las tesis de grado y los beneficiarios principales de las investigaciones son los pacientes del hospital.

Elementos importantes de esta caracterización

constituyen sus componentes biomédico, cuantitativo, aplicativo, centrado en el hospital y en los pacientes, concuerdan con el enfoque epistemológico empírico – realista, propio del paradigma neopositivista de la investigación. Predominan la medición, la observación cuantitativa y la experimentación que se presentan con mayor frecuencia en las especialidades biomédicas

Pero, por otro lado, están surgiendo nuevos enfoques epistemológicos de la investigación en el postgrado que no están centrados en el enfoque empírico – realista sino más bien se orientan hacia expresiones de mayor integralidad que integran varios enfoques como el racionalista – realista, racionalista idealista y empirista – idealista y que han cambiado el eje biomédico, hospitalario y descriptivo hacia nuevos horizontes que tienen que ver con escenarios centrados en la comunidad, en los ciudadanos, en sujetos y actores sociales, y relacionados más hacia el campo epidemiológico.

La investigación biomédica tiene carácter individualista en la que predomina lo físico sobre lo social en la interpretación de la salud enfermedad, probablemente relacionada con el menor impacto en la salud colectiva.

Según predominen los diferentes componentes (racional o empírico, sujeto u objeto) las investigaciones se orientan hacia los enfoques empírico–idealista como la etnometodología y la investigación cualitativa, el enfoque racionalista – idealista como la hermenéutica, la teoría crítica de Frankfurt, el constructivismo, y el enfoque racionalista – realista como las investigaciones hipotético – deductivas.

Por otro lado, es importante superar la dicotomía cuantitativo – cualitativa de la investigación. Esta falsa dicotomía pretende centrar la discusión en privilegiar uno de los polos de la dicotomía, con la pretendida idea de asociar lo cuantitativo con el paradigma positivista y lo cualitativo con el enfoque empírico- idealista.

La aceptación de esta falsa dicotomía en la interpretación de la investigación dejaría de lado importantes aportes de la investigación que se realiza con enfoque racionalista – realista y probablemente el racionalista – idealista. (Padrón. 2006. p 8) Esta clasificación con enfoque dicotómico - cualitativo cuantitativo - deja de lado importantes aportes de la investigación con estos enfoques no tiene sustento para seguir vigente.

La práctica de la investigación biomédica es heredera del modelo biomédico predominante en la práctica profesional de la salud y en el modelo de atención que privilegia los datos físico – químicos, dejando en

lugar secundario los sociales, culturales y económicos, considerados desde la otra esquina como condiciones determinantes de la salud; y es porque, según José de Souza, una de las limitaciones fundamentales de este modelo es la descontextualización social del enfermo, de tal manera que al eliminar los aspectos sociales y estructurales que generaron su enfermedad, el paciente se convierte en un objeto de la naturaleza y tratado mediante la aplicación de leyes físicas, químicas y biológicas.

Así caracterizada la práctica profesional, ésta tiene influencia en el modelo de investigación biomédica. Se necesitaría un cambio de paradigma en la práctica profesional y en la atención de la salud para que se induzcan nuevos modelos y enfoques de la investigación.

La práctica profesional de la formación en el postgrado, principalmente en las especialidades médicas, deberá trascender el escenario hospitalario, para una mayor vinculación con la comunidad y entender a la especialidad no sólo como una profundización técnica en el diagnóstico, pronóstico y tratamiento de problemas individualmente considerados, sino con una clara comprensión social, cultural y humana de los problemas de salud de las personas, familias y comunidades.

La investigación en este caso se verá fortalecida en los ámbitos epistémico, científico y humano. Y se podrá incorporar nuevos enfoques epistemológicos, nuevos paradigmas para comprender mejor los fenómenos y acontecimientos de la salud individual y colectiva.

La mejor comprensión de los fenómenos de la salud individual y colectiva, y no sólo su conocimiento físico permitirá buscar las mejores alternativas en la resolución de los problemas de salud. La comprensión se lograría a través del abordaje de la realidad mediante diversas y variadas formas y metodologías y no mediante la imposición de un solo enfoque, pues en los términos de Nietzsche, mientras más ojos tengamos para conocer un objeto más completo será nuestro conocimiento de él.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Facultad de Ciencias Médicas. 2005. Bangladesh: Memorias del Encuentro Mundial de Investigadores para la Salud de los Pueblos. 2007. Universidad de Cuenca. Archivos de las Maestrías del Centro de Postgrado de la Facultad.
- 2 Gutiérrez, Abraham. 1993. Curso de Teoría del Conocimiento

- y Epistemología. Orientaciones Didácticas de Bachillerato y Universitarias. Serie Didáctica Quito: Editora Andina.
- 3 Ministerio de Educación y Cultura. 2000. La formación Docente para el Siglo XXI. Dirección Nacional de Mejoramiento Profesional. DINAMEP.
 - 4 Olmedo, Francisco. 1987. Introducción a la Metodología Científica. Cuenca: Universidad del Azuay. Departamento de Publicaciones. Serie Textos Universitarios. 1991. Introducción a la Epistemología. Cuenca: Universidad del Azuay. Departamento de Publicaciones. Serie Textos Universitarios.
 - 5 Padrón, José. 2006. La Estructura de los Procesos de Investigación (mimeo). Publicado en Revista Educación y Ciencias Humanas 9(17): 33. (Documento en Línea. Disponible en: http://padron.entretemas.com/Estr_Proc_Inv.htm. Consulta: 01/11/06)
 - 6 2007. Tendencias Epistemológicas de la Investigación Científica en el Siglo XXI. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad de Chile. ISSN 0717-554X. Disponible en www.moebio.uchile.cl.
 - 7 Pineda, Elia; De Alvarado, Eva. 2008. Metodología de la Investigación. 3ª ed. Washington: Ed. Organización Panamericana de la Salud. 2008.
 - 8 Souza, José y Cheaz, Juan. 2006. Generación de conocimiento y construcción de Teoría en Proyectos de Desarrollo de Capacidad Institucional. La propuesta del Proyecto ISNAR “Nuevo Paradigma” en el contexto del cambio de época.
-